

siento que ella, porque el lino se repone; pero mi mano Dios sabe cuándo volverá á servirme, si es que me sirve alguna vez. Dices á tu ama que ella no perderá nada más que la molestia de tener que esperar, pues ya irá descontando su marido el importe del lino en los jornales de mi hijo.

En tanto éste, calentamiento, con el estómago vacío y falta de sueño, se había metido en la cama, diciendo para sí:

—Decididamente estos tres duros tienen mala sombra, y creo que mientras los tenga no me ha de salir nada á derechas. Para salir de apuros son muy poca cosa; pero para traernos de sasosegados son bastante: ó mucho ó nada, voy á jugarlos á la lotería, y sea lo que Dios quiera.

La anciana aprobó el proyecto, más que por otra cosa, por la creencia de que los tres duros tenían mala sombra y nada bueno podía sucederles mientras los tenían en su poder.

Apenas el jornalero pudo hacerlo, emprendió el camino de la ciudad vecina, pues en el pueblo no había Administración de Lotería.

Pasaron días, y Roque ni volvía ni daba señales de vida.

A fuerza de preguntar á cuantos veía pudo averiguar la pobre madre que su hijo estaba preso y acusado de expender moneda falsa.

Su herida se había empeorado con tantos disgustos, y si bien salió libre de las garras de la justicia, quedó cojo para el resto de sus días.

La historia de los tres duros la cuenta con mucha frecuencia, añadiendo á modo de moraleja:

—Antes de preocuparnos de tener más dinero del necesario para cubrir las más apremiantes necesidades de la vida, debiéramos saber hacer buen uso de él, porque de otro modo más sirve de perjuicio que de utilidad.

J. AMBROSIO PÉREZ

SECCIÓN MINERA

MINAS Y MINEROS

XIV.

Se han hecho de las hullas varias clasificaciones, basadas unas en su estructura, otras en los caracteres químicos y otras en las localidades; pero de todas ellas la mejor en nuestro concepto, es la que está fundada en los caracteres piromiéticos.

Atendiendo á ellos se dividen en tres secciones: 1.ª Hullas secas; 2.ª Hullas grasas; 3.ª Hullas mixtas ó intermedia.

HULLAS SECAS.—Presentan analogías con la antracita; su color es gris de acero, fractura concoidal; más bien que pizarrosa. Arden con dificultad sin aumentar de volumen, y sus fragmentos se aglutinan débilmente; desprenden mucho humo y producen gran cantidad de cook.

HULLAS GRASAS.—Ofrecen color negro y estructura pizarrosa. Arden fácilmente con llama intensa, aumentan de volumen y sus fragmentos se aglutinan constituyendo un cook muy abundante, que en algunas variedades llega hasta un 60 por 100 del peso de la hulla.

HULLAS MIXTAS.—Color negro, aunque nunca tan intenso como el de las grasas, siendo también más ligeras que éstas. Arden fácilmente con llama larga, y sus fragmentos no se aglutinan; por destilación producen gran cantidad de gases, pero el cook que resulta es poco coherente.

El carbón de piedra es, con el hierro, la sustancia de mayor importancia para la sociedad actual, lo que más ha influido en los adelantos de la época, y á la que más deben las naciones su fuerza. Sin ella, la industria, los ferrocarriles y la navegación por el vapor, habrían concluido, sin llegar á desarrollarse, por el precio y la insuficiencia del carbón ordinario, al que reemplaza ventajosamente la hulla, ya empleada directamente, ya convertida en cook, en cuya operación suministra el gas del alombrado.

La hulla, como hemos dicho, produce por destilación, además del cook, la brea, ácido fénico, aceites empiromiéticos, etc.

La primera comarca carbonífera de Europa es Inglaterra donde la hulla ocupa una extensión de 1.573.000 hectáreas, y rinde una producción de unos 130.000.000 de toneladas anuales. En Bélgica es de excelente calidad, comprende 150.000 hectáreas y produce 15.000.000 de toneladas. En Francia hay 251.000 hectáreas con producción de 17.000.000 de toneladas. En Alemania se explotan 46 millones; en Austria 11.000.000; en Bohemia 500.000, y en Rusia y América es también muy abundante.

En nuestra Península existen ricos criaderos en Orbe y Sabero (Asturias), San Juan de las Abadesas (Gerona), Belmez y Espiel (Córdoba), Villanueva del Río (Sevilla), Hinarejos (Cuenca), en la vertiente meridional de la cordillera Cantábrica, en las provincias de León y Palencia, en Reinosa (Santander), descubriéndose cada día nuevos criaderos, hasta el punto de que la producción que apenas pasaba de 100.000 toneladas hace veinte años, llegó en el año último á 2.672.582 toneladas.

TRISTE ANIVERSARIO

Anteayer hizo dos años que pasó á mejor vida nuestro inolvidable amigo, el jefe que fué del partido liberal de esta villa, D. Agustín de la Serna y Ruiz.

Desde su muerte, cuando su cadáver conservaba aún el calor de la vida, comenzaron las turbulencias en el seno de dicho partido, antes bajo aquella dirección unido, compacto y

potente; desde entonces la envidia, causa originaria de todos los males que sufrimos en este país en el orden político; y que han trascendido á otros órdenes también, ocupó el altar donde oran con fervor extático los futuros regeneradores, los que pronto saldrán del capullo convertidos en toruasoladas mariposas, mensajeras de la paz, del orden, del bien público y de la más soñada felicidad y ventura.

¡Qué bien houran la memoria de aquel á quien tanto culto rendían en vida y ante el que el levantar la vista algo más de lo regular les parecía horrendo é imperdonable pecado! Sus goces no son otros, sus puntos de mira no son más que destruir lo que el malogrado amigo creó, odiar lo que él amó, perseguir lo que quiso tener siempre á su lado, anular lo que juzgó en todo momento necesario, como imprescindible y provechoso; porque él que de cerca conocía las gentes que le rodeaban, podía distinguir á la perfección al leal del traidor, al desinteresado del sempiterno parásito, al decidido del tímido, al adulador del que si siempre tuvo la vanidad propia del que obra con decoro, nunca olvidó la gratitud.

¡Qué prueba ello? Ó que entonces aplaudían lo que estimaban digno de censura, y aceptaban contra todo el torrente de sus voluntades lo que creían nociva y perjudicial, lo cual los juzga como hombres sin independencia de criterio, como esclavos que no merecen manumisión, ó que era falso aquel afecto, rayano en veneración, cuando tan irrespetuosos son con su memoria, y entonces se nos presentan como personas inciertas ó algo así parecido á hipocresía, á completa adulación.

Perof basta. El contagio no ha sido de todos; aún quedamos unos pocos que al recordar con respeto al amigo del alma, respetando lo que nos dejó, elevamos al cielo nuestras oraciones, para que el Justo Rey que allí nos espera para juzgarnos á todos, le haga morar en el seno de sus eternas bienaventuranzas.

Y su viuda, la distinguida señora doña Rita de la Serna y López, reciba la expresión sincera de nuestro sentimiento, que le reiteramos, y sirvale de algún consuelo en medio de la soledad á que le condenó su viudez, el ver cómo aún hay pechos agradecidos que saben hourar la memoria del ser entrañable que para siempre perdió.

Se encuentra enfermo de alguna gravedad, hasta el punto de haber tenido que administrarle los últimos Sacramentos, nuestro apreciable amigo D. José de Arredondo y Arredondo.

Deseamos su mejoría.
Imp. de LA DEFENSA, á cargo de P. Crisol.